

PREMIOS ESTATALES DE LITERATURA 2024 | DRAMATURGIA PARA NIÑAS Y NIÑOS

EL COLOR DE LOS GIRASOLES

Alex Herrera y Miguel Ángel Noriega



EL COLOR DE LOS GIRASOLES

ALEX HERRERA Y MIGUEL ÁNGEL NORIEGA

| PEL |

GOBIERNO DEL ESTADO DE BAJA CALIFORNIA

Marina del Pilar Avila Olmeda

GOBERNADORA CONSTITUCIONAL DEL ESTADO DE BAJA CALIFORNIA

Alma Delia Ábrego Ceballos

SECRETARIA DE CULTURA Y DIRECTORA GENERAL

DEL INSTITUTO DE SERVICIOS CULTURALES DE BAJA CALIFORNIA

Ava Isabel Ordorica Canales

SUBSECRETARIA DE DESARROLLO CULTURAL

Francisco Javier Fernández Acévez

DIRECTOR EDITORIAL Y DE FOMENTO A LA LECTURA

El color de los girasoles

D.R. © 2026 Alex Herrera

D.R. © 2026 Miguel Ángel Noriega

D.R. © 2026 Secretaría de Cultura e Instituto de Servicios Culturales de Baja California. Av. Álvaro Obregón #1209, colonia Nueva, Mexicali, Baja California, C.P. 21100

Primera edición, 2026

ISBN: 978-970-96067-0-6

Coordinación editorial: Elma Aurea Correa Neri

Diseño y maquetación de interiores y cubiertas: Rosa Espinoza

Ilustración de portada e interiores: Carmen Corrales “Caramela”

Fotografía del autor Alex Herrera en solapa: Paola Rosales

Fotografía del autor Miguel Ángel Noriega: Israel Josafat

Jurado calificador: Daniela Arroio, Berta Hiriart y Eleonora Luna

Queda prohibida, sin la autorización expresa del autor y editor, bajo las sanciones establecidas por las leyes, la reproducción total o parcial, por cualquier medio o procedimiento, comprendida la reprografía y tratamiento tipográfico.

Este material es de distribución gratuita, prohibida su venta.

IMPRESO EN MÉXICO / PRINTED IN MEXICO

Este programa es de carácter público, no es patrocinado ni promovido por partido político alguno y sus recursos provienen de los impuestos que pagan todos los contribuyentes. Está prohibido el uso de este programa con fines políticos electorales, de lucro y otros distintos a los establecidos. Quien haga uso indebido de los recursos de este programa deberá ser denunciado y sancionado de acuerdo con la ley aplicable y ante autoridad competente.

PREMIOS ESTATALES DE LITERATURA 2024 | DRAMATURGIA PARA NIÑAS Y NIÑOS |

EL COLOR DE LOS GIRASOLES

ALEX HERRERA Y MIGUEL ÁNGEL NORIEGA



**BAJA
CALIFORNIA**
GOBIERNO DEL ESTADO

CULTURA
Secretaría de Cultura
Instituto de Servicios Culturales
de Baja California

PRESENTACIÓN

Con más de tres décadas, los Premios Estatales de Literatura (PEL) se han consolidado como referencia esencial para la creación y la difusión de las letras en Baja California. Desde su primera convocatoria a finales del siglo xx, el certamen ha nutrido la tradición editorial de la entidad, con dieciocho ediciones, cerca de 80 autoras y autores publicadas y más de 130 títulos que forman parte de la memoria cultural y del patrimonio literario del estado.

Las transformaciones profundas que marcan a nuestra sociedad dejan su impronta en la producción artística. Nuestro horizonte cultural se ha expandido al ritmo de los cambios sociales, políticos y económicos de una región pulsante y dinámica. El resultado de este proceso ha sido la conformación de una comunidad literaria cada vez más diversa, en la que dialogan generaciones distintas con miradas, voces y estilos que conviven en un mismo territorio. Echar un vistazo a la narrativa, poesía, teatro, crónica, ensayo o periodismo cultural que se produce en Baja California permite vislumbrar la experiencia de ser frontera, las búsquedas y rumbos de la expresión escrita, con inquietudes que, a su modo, abordan temas universales de nuestro tiempo.

De manera consistente, los PEL han hecho posible la aparición de plumas emergentes que, en algunos casos, logran así publicar su primer libro; a la vez que mantienen la puerta abierta a voces preexistentes del ámbito literario de Baja California quienes aportan su experiencia y hacen patente su crecimiento en el oficio, con la oportunidad de ganar hasta tres veces. Para el anecdotario, en esta edición 2024 contamos con el título debutante en la categoría de crónica, lanzada apenas en 2022-2023, así como con la primera obra escrita en coautoría, en dramaturgia para niñas y niños.

Al frente del proyecto cultural que nos convoca, y con el impulso de nuestra Gobernadora del Estado, Marina del Pilar Avila Olmeda, reafirmamos el compromiso de una política cultural incluyente y sensible a los desafíos de nuestra época. El reto es robustecer el prestigio de los PEL y, al mismo tiempo, garantizar que sigan siendo un espacio abierto a la pluralidad, la innovación y el

pulso del arte contemporáneo. De ahí que, por segunda ocasión en los últimos cuatro años, incrementamos la bolsa en todas las categorías: tras permanecer 30 años estática, en 2022 subió de 25 mil a 40 mil pesos, y en esta edición alcanzó los 50 mil pesos.

A esto se suma una política inédita en Baja California: distribuir los libros gratuitamente, lo que sin duda facilita el acceso de la población al acervo en el marco de los programas de fomento a la lectura y difusión de la obra literaria y artística. Las autoras y los autores premiados cuentan con múltiples foros y espacios para presentar sus libros, tanto en ferias del libro y festivales, como en bibliotecas públicas, jornadas comunitarias y entornos escolares.

Por otra parte, la presente edición de los PEL se distinguió por la selección de jurados pertenecientes al ámbito nacional, siendo en su totalidad personas de prestigio en las distintas categorías, que no nacieron en Baja California ni viven en nuestra entidad, como una decisión orientada a fortalecer la imparcialidad en los dictámenes.

En la categoría de dramaturgia para niñas y niños, el Premio Estatal de Literatura fue otorgado a *El color de los girasoles*, obra escrita por Alex Herrera y Miguel Ángel Noriega. He aquí los méritos que señaló el jurado en su dictamen:

Este texto genera una experiencia estética significativa para las infancias, utilizando un lenguaje simbólico para tratar un tema profundo y complejo, además de proponer relaciones entre los personajes que conmueven e interpelan a su audiencia.

Nos corresponde ahora, con gusto y con orgullo, difundir ampliamente este libro y toda la colección PEL 2024. Celebramos que estos títulos lleguen a manos de la población lectora de Baja California en forma gratuita, sobre todo en comunidades vulnerables de nuestro territorio, con presencia en bibliotecas públicas, clubes y salas de lectura de los siete municipios. De esta manera contribuimos a mantener vivo el diálogo entre generaciones y miradas, como testimonio del dinamismo y de la profunda vitalidad de la cultura en Baja California.

Alma Delia Ábrego Ceballos
Secretaria de Cultura y Directora General
del Instituto de Servicios Culturales de Baja California

Obra escrita con el apoyo del programa de creación literaria de la Fundación para las Letras Mexicanas.

Para Brenda y Araceli.
Madres de dos girasoles
que miran al sol.



ESCENA 1

Para mamá y papá:

El patio aquí es grandísimo. Puedo correr sin golpearme, aunque no hay con quién jugar. Acá no pasan aviones raros. La abuela intenta jugar conmigo, pero luego se cansa muy rápido. Quisiera que estuvieran aquí. Abue me pidió que les corte las hojas a las plantas del patio porque se ven medio enfermas, aunque solo por fuera. Se sienten raras, como cuando la piel de los dedos se arruga en la bañera. Al principio, no les veía forma. Dice la abuela que las papas salen abajo, ¡en la tierra! Y lo peor es que los girasoles no han crecido nada. ¡Tardan muchísimo! Pero lo peor, peor y peor de todo es que hay algo raro en el patio, las plantas están revueltas y no sé por qué. No se preocupen, les prometo que haré crecer los girasoles antes de que llegue el invierno. Si lo consigo pronto, cuando me manden su carta, podré decirles que ya está todo listo y vendrán a buscarme. No tarden mucho.

Los quiero mucho.

Lucy

ESCENA 2

LUCY.- No me importa qué tan grande seas, ¡voy a atraparte! ¡Vete de aquí! ¡Largo del patio de mi abuela! ¡No puedes robar toda su comida! Mi abuela se esfuerza mucho en hacer que crezca. No te vas a llevar nada.

¡Veteeeeee!

¿¡Me oyes!?

¡Miedosoooooooo!

¡Son nuestras verduras!

TOPO.- ¿Quién está haciendo tremenda algarabía? *(Se asoma un topo gigante).*

LUCY.- ...

TOPO.- Sé que está aquí.

LUCY.- ...

TOPO.- Puedo oírle.

LUCY.- ¿No puedes verme?

TOPO.- No tengo la mejor vista pero puedo escucharle y no me agrada nada lo que ha dicho.

LUCY.- Eres una rata...

TOPO.- ¡Oh! ¡Qué insulto! Una rata dice. ¿Es acaso que huelo mal?

LUCY.- Yo.. Yo soy valiente, ¡no te tengo miedo!

TOPO.- No debe temer. No soy ninguna bestia. En especial no soy ninguna rata, como usted dice.

LUCY.- Espera, ¿Puedes... hablar?

TOPO.- Eso es evidente, ¿no me escucha usted? Y para su información, me encontraba durmiendo, y me despertó todo su bullicio.

LUCY.- ¿Mi qué?

TOPO.- Bullicio.



LUCY.- ¿Bullicio? ¿Algarabía? ¿Qué es eso?

TOPO.- No cambie la conversación. Ofrézcame una disculpa.

LUCY.- ¡¿Por qué eres tan grande?!

TOPO.- En realidad no lo soy. Soy de una talla perfectamente normal para un topo de mi edad. No voy a permitir que...

LUCY.- Pensé que eras una rata.

TOPO.- Qué descortés es usted. Ya lo he...

LUCY.- ¿Me vas a comer?

TOPO.- No me encuentro con apetito en este momento, gracias. Como le decía...

LUCY.- Cuando te dé hambre, ¿me vas a comer?

TOPO.- Por segunda vez, no.

LUCY.- No me importa si piensas comerme. ¡Aléjate del patio de mi abuela!

TOPO.- Le exijo que me dé una disculpa por todo el alboroto. Sobre todo, por llamarme de una manera tan vergonzosa. (*Silencio*). ¡Oh! ¿Ahora resulta que usted no habla?

LUCY.- ¡¿Usted?! ¿Cuántos años tienes? Solo los viejos hablan de usted.

TOPO.- Se llaman modales, ¿Sus padres no le enseñaron que es grosero despertar a alguien cuando duerme?

LUCY.- ¡No importa! Sólo vengo a decirte que te alejes de nuestro huerto.

TOPO.- ¿Se disculpará o no?

LUCY.- No lo haré. Necesito que esas plantas crezcan rápido y tú lo estás arruinando.

TOPO.- No pienso seguir escuchándole. (*Se esconde de nuevo*).

LUCY.- ¿A dónde vas? No me importa que seas más grande que yo. Me quedaré aquí a gritarte hasta que devuelvas lo que te robaste.

TOPO.- Sus plantas volverán a crecer, joven dama.

LUCY.- ¡Deja de hablar raro! No te entiendo. Mi abuela dice que hay que guardar la comida por si pasa algo. ¡Así que no voy a dejar que te lleves nada!

TOPO.- No pienso seguir hablando con alguien que me ha confundido con una rata. ¡Inexcusable!

LUCY.- ¿Inexcu... qué? ¡Oye! No te vayas. ¡¿Te dio miedo, o qué?!

ESCENA 3

La radio encendida. Se escucha algo de música.

ABUELA.- ¿Cuánto dices que mide?

LUCY.- Era como dos veces yo. Abuela, aquí no está.

ABUELA.- Revisa en el gabinete de la derecha. Estoy segura que no es tan grande.

LUCY.- ¡Te lo prometo! Hasta podía hablar.

ABUELA.- Qué buena imaginación tienes.

LUCY.- Te estoy diciendo la verdad.

ABUELA.- ¿La ves por ahí?

LUCY.- No, no está aquí.

ABUELA.- ¿Segura de que no está?

LUCY.- No, ya te dije que no está ahí.

ABUELA.- Mi niña, yo sé que dices la verdad. No te molestes. *(Sigue buscando)*. Yo estoy segura que ahí dejé la olla más grande.

LUCY.- Solo hay platos y mucho polvo.

ABUELA.- ¡Qué extraño! Recuerdo que la guardé por ahí.

LUCY.- Tal vez la tiraste y no lo recuerdas.

ABUELA.- Tu abuela jamás tiraría a la basura algo que le pudiera servir. Seguramente fueron esos duendes.

Se detiene la música. La radio pierde señal. Estática.

LUCY.- ¿Duendes?



ABUELA.- Sí, sí, sí, a veces vienen y hacen de las tuyas con mis cosas. Otra vez esa radio... Cada vez menos canales se escuchan.

LUCY.- Mi papá dice que los duendes no existen.

ABUELA.- ¡Tu padre! Qué va a saber él. Los duendes son muy reales, de otra manera yo tendría mi olla.

LUCY.- ¡Abuela, quizás en verdad no eran duendes... Sino ese ese topo! Mi papá me leía un cuento de duendes en las noches.

ABUELA.- ¿En serio? ¿De qué se trataba la historia?

LUCY.- Hmmm, se trataba de una familia de duendes. A mi papá le daba mucha risa ese cuento porque la mamá de los duendes era muy gritona... decía que le recordaba a ti.

La radio sintoniza una estación. “Los heridos aumentan cada vez más. Ya no es seguro. Se recomienda a la población refugiarse fuera de la ciudad...”

ABUELA.- (*Acercándose a la radio*). ¡Gritona! Tu padre no sabe lo que dice. Si de gritonas hablamos, su abuela sí que lo era.

LUCY.- ¿Cuándo papá era niño, también le contabas cuentos como... a mí? Abuela, la voz de la radio dice que hay que irnos a otra parte.

ABUELA.- Tranquila, eso es de otro lugar. (*Apaga la radio*). A tu papá le encantaban los cuentos. Era un niño con mucha imaginación.

LUCY.- Extraño que me lea. Ya quiero que vengan.

ABUELA.- A mí me gusta que estés aquí.

LUCY.- Me gusta tu casa.

ABUELA.- Podemos arreglar el cuarto en dónde duermes. Así te va a gustar más.

LUCY.- Hmm sí, pero ya tengo un cuarto en mi casa... con mis papás.

ABUELA.- No tiene nada de malo tener otro acá. Tendrías dos cuartos en lugar de uno. ¿Qué te gustaría cenar?

LUCY.- No lo sé, algo rico.

ABUELA.- Mejor dime: ¿Cuál es tu comida favorita?

LUCY.- Lo que sea está bien, ¿después de cenar podemos jugar algo?

ABUELA.- Podemos leer algunos cuentos por la noche, ¿te gustaría?

LUCY.- Mejor juguemos a las escondidas. Mis papás siempre jugaban conmigo después de cenar.

ABUELA.- Sí, yo podría contar y tu esconderte. Pero primero la cena... Por cierto, muchas gracias

por ayudarme con el huerto. No se veía tan bien desde hace años. Estaba desempacando tu ropa y vi que solo traes ropa fresca.

LUCY.- Mi papá hizo mi maleta. Me dijo que no teníamos mucho tiempo. Salimos corriendo. Mi papá dijo que no hiciéramos ruido...

ABUELA.- No te preocupes. En estos días podríamos ir al pueblo a comprar algo para el invierno.

LUCY.- Pero, ¿qué vamos a hacer con el topo? Hizo un gran hoyo en el jardín.

ABUELA.- Hay que dejarlo tranquilo. No creo que haga daño.

LUCY.- Hay que hacer algo va a arruinar todo el patio.

ABUELA.- Podemos conseguir alguna trampa para asustarlo... pero sería mucho problema. Hay que ir al pueblo y...

LUCY.- No, no, no. Yo lo voy a arreglar. Se lo prometí a mis papás. Lograré que crezcan los girasoles.

ABUELA.- Tengo que seguir con la cena, si no, vamos a terminar cenando hasta mañana o pasado.

LUCY.- ¿Mis papás ya mandaron alguna carta?

ABUELA.- Me muero de hambre.

LUCY.- ¡Abue, dime!

ABUELA.- No, aún no han mandado nada.

LUCY.- Pero ellos me prometieron.

ABUELA.- Tal vez las cartas están tardando porque tu casa está muy lejos y el cartero está tardando mucho en llegar aquí.

LUCY.- Pues que se dé prisa. Ya quiero saber cómo están. Apenas me pude despedir de ellos. ¡Ya sé! Haré que crezcan los girasoles lo antes posible. Así cuando llegue su carta les diré que ya terminé de ayudarte y ya pueden venir por mí.

ABUELA.- Pásame la olla pequeña... Esa de allí.

LUCY.- ¿Esta?

ABUELA.- Sí, esa es mi niña. Ve a lavarte las manos que estuviste todo el día en el jardín.

LUCY.- Sí, ya voy.

La abuela enciende la radio: “Repito: los civiles que aún permanecen en la ciudad deben refugiarse en lugares seguros. Eviten salir de sus casas”. Apaga la radio rápidamente.

ABUELA.- ¡Con jabón también, Lucy!

ESCENA 4

Lucy está sentada a un lado del hoyo.

LUCY.- ¡Nunca podré tapar este hoyo! A este paso tardaré toda la vida. Todo por el tonto topo. (*Gritándole al hoyo*).

¿Escuchaste?! Deja de hacer un desastre.

¡Hey! ¡Hey!... ¡Sal de ahí!

¡Sal y pídemme perdón, rata gigante!

TOPO.- ¡Es completamente inverosímil!

LUCY.- Aquí viene.

TOPO.- Ya lo dije. No soy ninguna rata.

LUCY.- Eso eres. Mira todo lo que hiciste, no voy a terminar nunca por tu culpa. (*Lucy le lanza piedras al topo*).

TOPO.- ¡Oiga, por favor, deténgase! ¡Le suplico que pare!

Cae un rayo.

LUCY.- ¡Tú estás arruinando todo!

TOPO.- ¿Qué fue eso?

LUCY.- Era un rayo. ¿Acaso no te lo enseñaron tus papás? O sólo te enseñaron a hablar raro.

TOPO.- No tengo tiempo para esto.

LUCY.- El huerto está destruido por tu culpa. ¿Estás feliz ahora? Nunca podrán crecer los girasoles.

TOPO.- Yo solo deseo sobrevivir el invierno.

LUCY.- Si no cumplo con esto, mis papás no van a querer venir por mí. Yo quiero volver a mi casa.



¿Tú no tienes familia?

TOPO.- Claro que tengo una.

LUCY.- Piensa en ellos. ¿Qué harías si no pudieras volver a verlos?

Cae otro rayo.

TOPO.- ¿A qué se refiere con que...? ¡Otro...! ¡Repámpanos! Eso no puede ser bueno.

LUCY.- Dime, Topo. ¡Contéstame!

TOPO.- Yo no volveré a ver a mi familia.

LUCY.- Mientes. Dijiste que sí tienes.

TOPO.- Sí tengo familia pero no nos vemos.

LUCY.- Pero, ¿Por qué?

TOPO.- No es de su incumbencia, joven dama. Ahora, si me permite...

LUCY.- ¿Estás enojado con ellos?

TOPO.- No, no se trata de eso... Sólo no hablamos. Huele a lluvia. Debo ir a...

El sonido de un rayo.

LUCY.- Sólo es una lluvia.

TOPO.- Nunca había pasado por mi mente esta situación.

LUCY.- ¿Hablas de destruir nuestro jardín?

TOPO.- Esto no es normal.

LUCY.- ¡No! No es normal. Es lo que te estoy diciendo.

TOPO.- Nunca pensé que fuera a llover de tal manera. Esto es malo. Peligroso. ¡Nocif!

LUCY.- ¿Nocif? No te entiendo. ¿Qué quiere decir? ¿Me estás escuchando?

TOPO.- La tierra se está mojando. Se hace lodo.

LUCY.- A mí me gusta el lodo.

TOPO.- Sin embargo, a mi madriguera no.

ABUELA.- (*Desde lejos*). ¡Lucy! ¡Entra ya!

TOPO.- Necesito salvar todo lo que pueda. Mis libros, mis cosas. (*Entra a su madriguera*).

LUCY.- Espera, aún no terminamos de hablar.

ABUELA.- Lucy, rápido. ¡Viene una tormenta!

LUCY.- ¡Ya voy abuela! Me estoy peleando.

ABUELA.- ¡No es momento para peleas! ¡Entra ahora mismo!

LUCY.- Topo, no creas que he olvidado nuestra pelea.

ABUELA.- ¡LUCÍA! ¡Te vas a enfermar!

LUCY.- Ya voy.

ESCENA 5

La luz de la casa parpadea de vez en vez.

ABUELA.- Hace mucho que no llovía en estas épocas del año.

LUCY.- En mi casa llueve muy seguido y me gusta.

ABUELA.- ¡Uy! Se está poniendo frío, ¿no crees?

LUCY.- A mí me gusta la lluvia pero cuando llueve en casa mis papás no me dejan salir.

ABUELA.- Bueno aquí los charcos se convierten en lodo después de que pase toda la tormenta podemos salir.

LUCY.- Me gustan las guerras de bolas de lodo.

ABUELA.- Yo soy muy buena jugando.

LUCY.- Yo siempre le gano a mis papás.

ABUELA.- (*La abraza*). Mi niña, tienes las manos frías. Voy a encender la chimenea. También debo tener una bolsa de bombones guardada. Podemos asarlos para el postre, ¿te gustaría?

LUCY.- No lo sé...

ABUELA.- ¿No te gustan?

LUCY.- Sí, pero no sé si tengo antojo.

ABUELA.- Los voy a preparar. Seguro se te abre el apetito cuando los huelas.

LUCY.- ¿Todavía no han mandado ninguna carta? (*La luz se va*). ¡Ahh!

ABUELA.- No te asustes, es por la tormenta.

LUCY.- No veo nada.

ABUELA.- (*Buscando*). Yo tenía una lámpara por aquí.

LUCY.- Abuela...

ABUELA.- No te preocupes, Lucy. La voy a encontrar.



LUCY.- Abuela, te pregunté algo.

ABUELA.- Ahora no. Tenemos que encontrar...

LUCY.- Te pregunté si mis papás han mandado alguna carta.

ABUELA.- Sí escuché a mi niña. ¡Eso es! La encontré... No tiene baterías.

LUCY.- Pero ya pasaron muchos días.

ABUELA.- Lo sé. Seguramente la lluvia retrasó el correo... Seguro llegará después de la tormenta.

LUCY.- Eso lo dijiste antes. ¿Mis papás están bien? Tal vez les pasó algo.

ABUELA.- Ellos son adultos, Lucy, aquí hay baterías nuevas. (*Enciende la lámpara*).

LUCY.- A los adultos también les puede pasar cosas.

ABUELA.- Ellos están bien, nos mandarán carta cuando puedan. Necesito encontrar otra lámpara. Ilumíname.

LUCY.- Entonces, les escribiré otra carta. Así me van a contestar más rápido.

ABUELA.- Creo que es una buena idea. ¿Dónde está esa lámpara? Esos duendes.

LUCY.- Creo que tú sabes algo y no me quieres decir.

ABUELA.- Te dije que los duendes siempre roban mis cosas.

LUCY.- ¡Abuela!

ABUELA.- Lucy, la luz.

LUCY.- Abuela, dime. Estoy asustada. Todo es muy extraño. Mi papá me dijo que escribiría y no lo ha hecho. Tú no contestas mis preguntas. Algo debe haber pasado y no me quieres decir.

ABUELA.- Lucy, tranquila... no ha pasado nada.

LUCY.- Claro que sí. Estás mintiendo.

ABUELA.- No, Lucy. Te juro que no. No te preocupes. Aquí estaremos bien ambas.

LUCY.- ¿Por qué dices eso?

ABUELA.- No te hará falta nada.

LUCY.- No digas eso. Suena a que pasó algo feo. ¿Hice algo malo?

ABUELA.- No, mi niña. No hiciste nada malo, sólo tengo miedo... de todo lo que sucede allá afuera.

LUCY.- No te creo. Estás mintiendo.

ABUELA.- Lucy, yo...

LUCY.- No, no quiero escuchar. (*Sale de la casa*).

ABUELA.- Lucy, ¿a dónde vas? ¡Está lloviendo! ¡Lucy! No veo nada. ¡Lucy, te llevaste la lámpara!



ESCENA 6

En la tormenta.

LUCY.- (*Asomándose a la madriguera*). ¡Topooo! ¿Estás ahí? ¡Topooo!

TOPO.- (*Desde dentro*). Vaya a casa. El cielo se está cayendo. Le puede suceder algo, señorita.

LUCY.- Necesito esconderme. Voy a entrar.

TOPO.- No creo que sea buena idea...

Lucy entra a la madriguera. Son iluminados por la luz de la lámpara

TOPO.- Perdone el desastre. Usualmente no hay todo este lodo.

LUCY.- Topo, necesito irme. Voy a ir a buscar a mis padres.

TOPO.- ¡Vaya noticia! Hmmm. Le puedo ofrecer algo, ¿Un té, por ejemplo?

LUCY.- No tengo tiempo, mi abuela me está buscando y necesito irme ya.

TOPO.- En ese caso. Usted necesita un té caliente. Allá afuera el clima enloqueció.

LUCY.- Sí, está muy frío.

TOPO.- Por favor, tome asiento, en lo que está listo su té.

LUCY.- No puedo esperar. Necesito que me acompañes. No tengo a nadie más.

TOPO.- Se lo suplico. Será solo un minuto.

LUCY.- Está bien, pero debes prometer que vendrás conmigo.

TOPO.- Insisto, le invito a tomar asiento.

LUCY: Topo, tu casa es bonita. Tienes muchos libros. No sabía que podías leer.

TOPO.- Claro que puedo leer. Yo leo con mis dedos.

LUCY.- Eres muy raro. Yo leo con los ojos.

TOPO.- Aquí hay todo tipo de historias. A propósito...

LUCY.- ¡Oh! Un girasol. Es pequeño y tiene sus flores cerradas. Parece que lo arrastró la tormenta.

TOPO.- Lo que el viento se llevó... Ya está listo su té.

LUCY.- Tu pelaje es suave. Es como un pasto muy finito.

TOPO.- Su mano está helada, señorita... (*Se acerca a Lucy*). Hm, ¿Se siente mejor?

LUCY.- Sí, eres como un abrigo muy grande. Topo, quiero saber algo: ¿Por qué no estás con tu familia?

TOPO.- En mi especie es una costumbre. Somos, en muchos aspectos, solitarios.

LUCY.- ¿Y eso no te molesta?

TOPO.- Es algo que pasa. Es normal en nosotros.

LUCY.- Pero no es normal que estés sólo.

TOPO.- ¿Por qué le interesa mi familia?

LUCY.- Porque es importante.

TOPO.- No sé qué responderle. Mi familia no es así. Nosotros no “extrañamos”. Cuando llegué a este mundo, mi hermano más grande ya se había ido de la madriguera. Al poco tiempo, mi hermana del medio también. Crecí así. Sabía que me tenía que ir. El día llegó y en ese momento mi madre me mira y me dice “hasta luego”. Ahí, conocí el invierno por primera vez. En la voz de mi madre.

LUCY.- Eso está mal. Las familias están juntas. Los papás no te dejan así nomás.

TOPO.- Tal vez no sea normal, como usted dice, pero es algo que sucede. Lo importante es tener gente que le quiere y aprecia.

LUCY.- Yo sí me siento sola.

TOPO.- Joven dama, ¿sabe usted por qué me gusta mi madriguera?... La familia no siempre es aquella en la que nacimos. Su abuela me enseñó eso. Ella no me debe nada, pero todas las mañanas, sin falta, deja algo de alimento frente a mi madriguera. Cuando se acerca el frío, deja mantas viejas cerca de mi entrada. No tiene porqué hacerlo, pero lo hace. Ella me eligió. Quizá, después de todo, ella también me considera familia.

LUCY.- ¿Mi abuela hace todo eso por ti?

TOPO.- Sin falta.

LUCY.- No sabía que mi abuela también te ayudaba... Nunca me fijé. Solo pensaba en mis papás y en mí. Ahora creo que ella también se siente sola.

TOPO.- A veces la escucho por las noches hablar en voz baja, extraña a tus padres. Desde que usted llegó no lo ha hecho. Puede que ya no se siente sola. Nadie debería estar solo en invierno, Lucy. Ella ha estado aquí mucho tiempo.





LUCY.- Creo que... creo que tienes razón. Si la abuela te eligió a ti... y también me eligió a mí, tal vez no estamos tan solos.

TOPO.- Hay que estar cerca de los que son buenos con nosotros.

LUCY.- Debo volver con mi abuela. Se va a preocupar, pero antes... te quiero pedir perdón.

TOPO.- ¿De qué pide perdón?

LUCY.- De que al inicio te confundí con una rata.

TOPO.- Es un insulto para mí.

LUCY.- Lo sé. No debía decírtelo. Ahora veo que eres un gran topo con un pelaje suave y blanco.

TOPO.- ¿Blanco? ¿Qué es blanco?

LUCY.- Un color.

Un rugido metálico resuena en el cielo: el motor de un avión.

ABUELA.- *(Desde afuera)*. ¡Lucy! ¿Dónde te metiste?

TOPO.- ¿Y qué es un color?

ABUELA.- *(Desde afuera)*. Lucy, perdóname. Ven a casa, está frío acá afuera.

LUCY.- Te explico otro día. Tengo que ir por mi abuela. Tenemos que escondernos.

ABUELA.- *(Desde afuera)*. ¡Lucy!

LUCY.- *(Sale de la madriguera)*. ¡Estoy acá!

ABUELA.- ¡Lucy! ¿Estás bien? La tormenta está horrible. Vamos a la casa.

LUCY.- Abue, son aviones. En mi casa también se escuchaban.

ABUELA.- Lo mejor es entrar a un lugar seguro, vamos a la casa.

LUCY.- Cuando se escuchaban los aviones, jugábamos a escondernos en el sótano... lo mejor es ir con el topo. Ven rápido.

ABUELA.- No tan rápido, mi niña. No puedo caminar tan rápido con tanta lluvia.

ESCENA 7

Se escucha el rugido lejano de aviones acompañado de lluvia y truenos.

ABUELA.- Fue una buena idea, Lucy. Escondernos aquí. Lo siento. No queremos molestar, Sr. topo.

TOPO.- No hay problema, es bueno ayudar. ¿Puedo ofrecerles algo?

LUCY.- Abuela, ya sé que no quieres preocuparme, pero ya no puedo más. Tengo que saber... ¿Por qué mis papás no están aquí conmigo?

TOPO.- Yo estaré leyendo. En caso de que necesiten algo. *(Sus dedos avanzan despacio por las páginas, leyendo con suavidad cada relieve.)*

ABUELA.- Mi amor, tus papás me pidieron cuidarte. Las cosas allá están muy feas. Ellos te mandaron aquí para que no fuera peligroso para ti... y también mandaron una carta.

LUCY.- No quieren volver porque no quieren verme, ¿cierto? Sé que algo está mal. Sólo quiero saber la verdad.

ABUELA.- Tus papás están en un lugar peligroso, Lucy. Allá la gente está huyendo y... y no sé qué está pasando con ellos ahora mismo. Me asusta pensar que pueda perderlos... como me asusta pensar que puedas querer irte. No soportaría quedarme sin ti también.

LUCY.- ¿Entonces, no hice nada malo?

ABUELA.- No, mi niña. *(La abraza).* No has hecho nada malo.

LUCY.- Entonces, ¿por qué estoy tan triste?

ABUELA.- Porque los extrañas. Es normal extrañar y es normal estar triste. A mí también me duele que no estén aquí, Lucy. A veces tengo miedo de que no vuelvan, pero juntas nos vamos a cuidar. Prometo estar aquí contigo siempre.

LUCY.- ¿También tienes miedo?

ABUELA.- Por supuesto, pero cuando estamos juntas me da menos miedo.

TOPO.- Una disculpa que mis bigotes interrumpen. Sin embargo, me gustaría leerles un cuento. Pro-



meto que les gustará. ¿Se encuentran listas?

LUCY.- Lista.

TOPO.- (*Lee en voz alta al mismo tiempo que recorre el libro con sus dedos*)

En un campo muy dorado, bajo un cielo azul,
los girasoles soñaban con la luz que les hace vivir.

Siempre al sol alzaban sus hojas,
sin dudar, sin preguntar,
pues sabían que en lo alto el calor los iba a abrazar.

Pero un día las nubes grises tapizaron su jardín.
y el sol, antes tan alto, ya no quiso salir.

LUCY.- ¿Es una tormenta?

ABUELA.- Sí, Lucy. Los girasoles también tenían miedo.

TOPO: Los girasoles, perdidos, no supieron dónde ir.

Si el sol nunca más volvía, ¿cómo harían para existir?

Hasta que uno dijo: “¡Miren! Si el sol no nos ve a tiempo, nos veremos entre sí.”

Y entre hojas se abrazaron.

LUCY.- La lluvia se está deteniendo.

ABUELA.- Ya no escucho a los aviones.

TOPO.- Por favor, les pido su atención.

Aunque el cielo estaba oscuro, en su campo hubo calor.

Dicen que cuando hay tormenta y la luz no quiere estar,
los girasoles se miran, y entre ellos sale el sol.

ABUELA.- Lucy, estaremos bien. (*La abraza*).

LUCY.- Abuela, mira lo que encontré hace rato, ¿Podemos plantarlo en el patio?

ESCENA 8

Para mamá y papá:

El girasol que plantamos en el patio está a punto de abrirse. Dicen que cuando eso sucede, es porque el invierno está cerca. Quería salir a buscarlos, pero decidí quedarme aquí. La abuela y yo estaremos cuidando del patio para cuando regresen. Está bien si regresan hasta después del invierno. No se preocupen estoy bien con mi abuela. Me di cuenta que mi abuela siempre va a necesitar mi ayuda, aunque no sea con el huerto. La semana pasada perdió sus lentes... y los traía en la cabeza. ¿Ven?

El Topo me enseñó que en invierno hay que guardar calor, tener paciencia y no olvidar que el sol siempre vuelve. Espero lleguen pronto. Y si tardan un poco más en regresar, no se preocupen. Aquí estaremos, cuidando del jardín ... aunque tarden más, aunque el sol no vuelva tan rápido.

Con amor,

Lucy

P. D. El topo es enorme y habla.

TOPO.- Siento un cosquilleo en mis bigotes.

LUCY.- Yo siento como el viento mueve mi cabello.

TOPO.- Sí, mi pelaje también se mueve de un lado a otro. Se siente bien. Nunca he necesitado tener la vista de un águila, sin embargo, me gustaría saber qué es esa cosa llamada color.

LUCY.- Es lo que te dice que las cosas están vivas o buenas.

TOPO.- Eso me lo dice el olor.

LUCY.- Es como el olor pero se ve... Esto es difícil de explicar. Por ejemplo, tal vez no los veas pero aquí hay muchos girasoles. Son mis flores favoritas, y el color de los girasoles es amarillo.

TOPO.- ¿Cómo es el color amarillo?

LUCY.- Es como cuando acaba de amanecer. La luz se siente caliente en la piel. Como que todo es más bonito, es como si el amarillo le hablara a tu piel. Como cuando sales de tu madriguera y sientes el calor del sol. Sientes como un escalofrío porque saliste de la sombra, algo así es el amarillo.

TOPO.- ¡Oh! suena muy bello.

LUCY.- Lo es, en mi casa casi nunca veía girasoles. Es lo bonito de aquí.

El girasol comienza a abrirse frente a ellos.

LUCY: ¡Topo, creo que ya va a pasar!

TOPO.- Señorita Lucy... ¿Está pasando lo que creo que está pasando?

LUCY.- ¡Sí! ¡Topo, mira!

TOPO.- ¡Pero usted sabe que no tengo ojos!

LUCY.- ¡Lo sé! Pero inténtalo. ¡Es amarillo! Como sentir el primer rayo de sol del día. Vamos, acerca tu hocico despacito, así...

TOPO.- ¡Oh! Tiene razón... puedo sentirlo. Es cálido, delicado y huele exquisito.

LUCY.- Sí, huele a... vida. Como la tierra y la lluvia, pero también es fresco.

TOPO.- Me gustaría quedarme aquí para siempre, oliendo el color amarillo con usted.

LUCY.- Y yo contigo, Topo.

TOPO.- Usted es como un girasol pequeñito.

LUCY.- Tú y mi abuela son girasoles grandes, pero tú eres el más grande de todos.

TOPO.- Y nos acompañamos cuando el sol desaparece.

LUCY.- Vamos topo, hay que ir a decirle a mi abuela que el girasol se abrió. ¡Rápido!

TOPO.- Andando.

Fin.



ÍNDICE

Presentación	7
Escena 1	15
Escena 2	16
Escena 3	19
Escena 4	23
Escena 5	27
Escena 6	31
Escena 7	36
Escena 8	39

Lucy es una niña curiosa, decidida y un poquito testaruda, que llega a casa de su abuela con la maleta llena de preguntas y el corazón inquieto. Pronto descubre un patio lleno de secretos: un huerto que necesita manos que lo cuiden, plantas que esperan ser protegidas y papas y verduras que deben crecer fuertes antes de que llegue el frío. Lucy se empeña en cuidar de cada rincón, en regar, podar y vigilar que nada ni nadie —ni siquiera un topo misterioso que habla con palabras raras y bonitas— ponga en peligro su jardín.

Entre charcos, cartas por escribir y un girasol que aún no se abre al sol, Lucy vivirá una gran aventura para que, antes de que llegue el invierno, todo esté listo. En el camino, aprenderá que a veces las raíces más fuertes son los lazos que uno elige.

ISBN: 978-970-96067-0-6



**BAJA
CALIFORNIA**
GOBIERNO DEL ESTADO

CULTURA

Secretaría de Cultura
Instituto de Servicios Culturales
de Baja California